

Crónica de la conferencia:

“CURACIÓN MEDIANTE LA CREATIVIDAD. EL PROBLEMA DE LA INSENSIBILIDAD AFECTIVA”, por Susana Rotbard, licenciada en Psicología. 13.12.2013

En un clima de saludos afectuosos y abrazos, como si presintiéramos lo provechoso que sería aquel encuentro, dio comienzo la conferencia, a la que asistimos un total de 25 personas.

Antonio Durán hizo la presentación de Susana mostrándonos el último libro de la conferenciante, titulado, “Sicosomática y creatividad”, cuya portada va inserta en este correo. Indicó Durán que ella había comenzado su labor en Buenos Aires donde nació, trabajó luego en París y en Portugal, para asentarse últimamente en España. Aunque abarca diversos campos de la psicología, estudia a fondo la relación—atracción madre—hijo, mostrándonos entre otras cosas que las enfermedades neuronales son causadas porque el hijo no llega a desprenderse realmente de la madre. Dijo que ella trabaja en la creatividad como un retorno a la infancia para supera traumas en su desarrollo personal.

La conferenciante comenzó analizando el caso de una paciente argentina con graves problemas de personalidad, incluso con intentos de suicidio, que nombraba con frecuencia a un *desaparecido*; su padre había colaborado como militar en la dictadura de Videla. Deducía la investigadora que el autoritarismo paterno está en la base de muchos traumas psicológicos. La mayoría de las patologías psíquicas de deben a la represión de los sentimientos, que en determinados extremos llega producir una pérdida de identidad personal.

Precisamente, ofrecer la creatividad a estas personas les hace encontrarse, mediante el ejercicio de su imaginación, con sus propios sentimientos y recuperar su verdadera personalidad. Quienes han estado en la guerra no perciben el sujeto causante de tantas muertes, pues pierde la condición de humano porque el agente que provoca tantas desgracias es un anónimo colectivo.

Mi trabajo en las patologías orgánicas tiene una característica: la represión de los sentimientos que hace perder la identidad a las personas. La “banalidad del mal”, expresión empleada por Hannah Arendt. Personas que no piensan, que obedecen órdenes, con un vacío de sentimientos, son muy peligrosas para la sociedad.

Seguidamente puso dos videos referentes a las consecuencias de una educación autoritaria, o peor, fascista. Uno sobre la película “Hannah Arendt”, de la que subrayó cómo los criminales nazis se eximían de su responsabilidad atribuyendo sus horrendas acciones a su deber de obediencia al Führer. El segundo video provenía de la película “La Ola”, un experimento de autoritarismo por parte de un profesor que demostraba cómo también hoy es posible que los jóvenes, tras determinado bombardeo ideológico, acepten el fascismo.

Tras los mismos, quiso que se entablara un diálogo, que fue de gran altura, como la propia Susana reconoció. Se dijo que hoy día existía un lavado de cerebros que lleva a la gente a dejarse llevar por lemas más menos ocultos, lo que evitaba el pensamiento crítico. Ella insistió en que la terapia suya consistía en ofrecer material a los pacientes para que expresen sus sentimientos y a hacerse libres. Las víctimas llegan a ser victimarios, los hijos, por ejemplo, ejercen la violencia que han sufrido de sus padres.

Se habló también de la familia como crisol de formación de los hijos, pero alguien rebatió que no se mitificara la familia, pues la crueldad suele tener lugar también en muchas familias. Alguien habló de determinadas personas que esgrimen un arma y matan a diestro y siniestro y que, según el psiquiatras Luis Rojas Marcos se debe a que no sienten para nada el dolor ajeno, es como si fuera el tiro al blanco en lugar de a personas. Ella respondió que es fruto de una educación en la que no se han cultivado los sentimientos de piedad y de ternura, en línea de su tesis de prestar atención a los sentimientos.

Otra persona subrayó la importancia de educar las emociones. Respondió Susana que, efectivamente, era muy importante y que la expresión artística nos libra del excesivo pragmatismo de la sociedad actual y nos independiza de excesivo consumismo. Cuanto más jugamos, nos divertimos y desplegamos nuestro ser, somos más felices. Y nos contó es siguiente cuento africano que nos impresión a todos:

UBUNTU

“Un antropólogo propuso un juego a los niños de una tribu africana. Puso una canasta llena de frutas cerca de un árbol y le dijo a los niños que aquel que llegara primero ganaría todas las frutas. Cuando dio la señal para que corrieran, todos los niños se tomaron de las manos y corrieron juntos, después se sentaron, unidos, a disfrutar del premio. Cuando él les preguntó por qué habían corrido así, si uno solo podía ganar todas las frutas, le respondieron: UBUNTU, ¿cómo uno de nosotros podría estar feliz si todos los demás están tristes? UBUNTU, en su cultura significa: “Yo soy porque nosotros somos.”

Comentó que una persona abierta y a disposición de los otros, no se siente amenazada, practica la empatía, que es sentir desde el otro, ponerse en su lugar, mientras que la simpatía es identificarse con el otro pero sin complicarse.

Para concluir, puso un tercer video sobre una persona que práctica el arte en su taller para liberarse de sus traumas.

Concluyó agradeciendo la acogida y calidez humana del grupo, que le respondió con un cerrado aplauso.